

25

FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL

El servicio



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

El servicio

Cómo podemos servir

El Salvador declaró: "... yo estoy entre vosotros como el que sirve" (Lucas 22:27, página 1660). Si queremos ser verdaderos seguidores del Salvador, también debemos prestar servicio a los demás.

El servicio consiste en ayudar a otras personas que necesitan ayuda. El servicio semejante al de Cristo proviene de un amor genuino por el Salvador y por nuestros semejantes. Si estamos dispuestos a servir, el Salvador nos dará muchas oportunidades y guía para ayudar a los necesitados. El amor es más que un sentimiento; cuando amamos a los demás, deseamos ayudarlos.

Todos debemos estar dispuestos a servir, sin importar cuáles sean nuestros ingresos, edad o posición social. Cuando Sus discípulos comenzaron a tener celos unos de otros, Jesús enseñó: "... el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor; y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo" (Mateo 20:26-27, página 1545).

Hay muchas maneras de prestar servicio. Podemos ayudar a los demás financiera, social, física y espiritualmente. Por ejemplo, podemos compartir comida o artículos de ropa con los necesitados; podemos dar una ofrenda de ayuno generosa; podemos ser un amigo para un recién llegado; podemos prestar servicio a una persona mayor o cuidar a alguien que esté enfermo; también podemos enseñar el Evangelio o dar consuelo a alguien que llore la muerte de un ser querido.



Por qué debemos prestar servicio a los demás

Dios a menudo realiza Su obra a través del servicio de hombres y mujeres, niños y niñas. El presidente Spencer W. Kimball enseñó: "Dios nos tiene en cuenta y vela por nosotros; pero por lo general, es por medio de otra persona que atiende a nuestras necesidades" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball*, 2006, pág. 92).

Todos dependemos de la ayuda de los demás en diferentes momentos de la vida. Cuando éramos niños, dependíamos de nuestros padres. Cuando crecimos, dependíamos de mentores y maestros para que nos ayudaran a adquirir habilidades. Muchos de nosotros hemos necesitado cuidados durante una enfermedad o dinero en una crisis financiera. Sin embargo, a veces le pedimos a Dios que bendiga a las personas que sufren sin darnos cuenta de que, a menudo, Él trabaja a través de nosotros. Si esperamos recibir ayuda, también debemos estar dispuestos a ayudar a los demás.

Cuando nos servimos el uno al otro, estamos sirviendo a Dios. En el Libro de Mormón, el rey Benjamín enseñó a su pueblo ese principio por la forma en que



vivió. Les prestó servicio toda la vida, ganándose su sustento en vez de aceptar ingresos por medio de los impuestos. Les dijo: "... cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, solo estáis al servicio de vuestro Dios" (Mosíah 2:17, página 176).

Jesucristo es el ejemplo perfecto

El Salvador brindó el ejemplo perfecto de servicio. No vino a la tierra para que le sirvieran, sino para servir y dar Su vida por nosotros (véase Mateo 20:28, página 1545).

Jesucristo nos ama a todos más de lo que podemos comprender. Cuando estuvo en la tierra sirvió a los pobres, a los ignorantes, a los pecadores, a los despreciados. Enseñó el Evangelio a todos los que estuvieran dispuestos a escuchar, alimentó a multitudes hambrientas que acudían a escucharlo, sanó a los enfermos y levantó a los muertos.

A medida que aprendemos a prestar servicio a los demás, podemos llegar a ser más como Jesucristo. Nos volvemos menos egoístas y aumentamos nuestra capacidad de amar. Cuando pensamos en los desafíos de los demás, nuestros problemas parecen menos graves y contemplamos nuestra propia vida con mayor gratitud. Cuanto más nos acercamos a los demás con amor, más sustancia añadimos a nuestro carácter y a nuestra alma. Además, los que aprendan a servir como el Salvador lo hizo heredarán la vida eterna (véase Mateo 25:34–40, página 1557).

Otros pasajes de las Escrituras

- **Gálatas 5:13, páginas 1858–1859**
(servirse mutuamente con amor)
- **Colosenses 3:23–24, página 1882**
(servir a los demás como se serviría al Señor)
- **Mosíah 2, páginas 174–179**
(discurso del rey Benjamín sobre el servicio)
- **D. y C. 81:5, página 171**
(levantar y fortalecer a los demás)

CONSÚLTELOS



"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos [...].

"La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo".

Santiago 1:22, 27, páginas 1934–1935

Experiencia personal

“No me caes bien”, me dijo bruscamente uno de mis compañeros de prisión, “porque no te consideras un convicto”.

Posteriormente me explicó por qué lo hice sentir así: “Llevo más de veinte años en el sistema y he estado en seis instituciones diferentes, y nunca he visto a nadie como tú”. Mi singularidad, según él, era el servicio. Nunca había visto a nadie hacer algo por alguien sin recibir algo a cambio. Pensaba que yo estaba arruinando la economía de la prisión.

El Salvador declaró: “... en cuanto lo hicisteis a uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40, página 1557). Ese ya no era simplemente un pasaje de las Escrituras para mí, sino que se convirtió en la mejor forma de dirigir mi vida mientras estuviera en prisión.

No importaba si empujaba sillas de ruedas, enseñaba cursos de negocios, era mentor de aquellos que tenían miedo a quedar libres o realizaba tutorías con los que eran los primeros en graduarse de la escuela secundaria en su familia. Disfruté de la oportunidad de reemplazar a otros reclusos en sus tareas para que pudieran tener una visita familiar, y a veces simplemente caminaba por la pista escuchando a los demás compartir sus cargas. No tuve problemas para hallar oportunidades de servicio en la prisión. Mi único problema era cómo dar prioridad a todas las diferentes necesidades.

Sé que mi Padre Celestial nos ama a ustedes y a mí. A medida que permanezcamos fieles en tiempos de adversidad, Él nos bendecirá con fortaleza para superar todas nuestras dificultades, pruebas y obstáculos.

“A medida que permanezcamos fieles en tiempos de adversidad, Él nos bendecirá con fortaleza para superar todas nuestras dificultades, pruebas y obstáculos”.



¿Cuáles son algunas de las maneras en que puede servir a los demás mientras esté en la cárcel?

¿Por qué desea prestar servicio? ¿Cómo cree que el servicio cristiano lo cambiará?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ Recluso _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
 50 East North Temple Street
 Salt Lake City, UT 84150
 1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____